

GALDAKANO, BASTIÓN EN LA DEFENSA DEL REINO DE NAVARRA¹

Aitzol Altuna, Galdakano (2007.2.23)

“(…) un príncipe que sea medianamente hábil siempre se mantendrá en su Estado, a menos que se lo arrebate una fuerza extraordinariamente poderosa, y aunque lo pierda, en cuanto el conquistador se enfrente a alguna adversidad, lo volverá a recuperar (...) Porque un príncipe natural tiene menos motivos y menos necesidad de ofender, por lo que es natural que sea más amado por su súbditos (...)”, Nicolás Maquiavelo “El príncipe”.

Galdakano era un importante cruce de diferentes caminos comerciales en el siglo XII, con una magnífica posición para el control de la zona. El cambio de lugar de la parroquia y la relevancia Andra Mari, es la mejor iglesia bizkaina de su época, se debió a la necesidad militar de repoblar y reestructurar el territorio Bedia-Galdakano-Etxebarri, ante la toma de la fortaleza de Malmasín por el ejército castellano y su represión contra la población de las anteiglesias de la zona, ejército que se acantonó en la fortaleza de Malmasín y que se negaba a abandonarla pese al laudo arbitral internacional en su contra, lo que hace que el reino mande a Sancho de Galdakano a poner orden en el lugar que se convierte en un foco de conflicto ante el imperialismo castellano.

En el siglo XII es la conocida como “Ruta Juradera” que comunicaba la entonces capital de Bizkaia, Bermeo, el camino comercial que tiene mayor importancia de los que atraviesan Galdakano. Andra Mari de Elexalde-Torrezabal se convierte en un importante punto en el altozano y nudo de caminos que vienen por Bermeo-Larrabetzu por Legina y desde Bilbao-Etxebarri por Bengoetxe y Zuazo y que se diversifican hacia todos los puntos del reino navarro.

Sancho reestructuró los caminos desviando el principal que partía de Bermeo hacia Orduña por Usansolo-Lekubaso y sus casas-torres², para evitar las cercanías de Malmasín, haciéndolo pasar por la iglesia y castillo que manda construir donde se junta con el Camino Real que viene por Bengoetxe-Urreta y por Zuazo-Plazakoetxe desde Bilbao, controlando así a las tropas de ocupación castellanas acantonadas en Malmasín pocos años antes (1167) que impedían la vida normal de la comarca y de la anteiglesia navarra de Galdakano³.

¹ Este texto es un breve extracto de un trabajo mucho más extenso y no publicado que lleva por título “Galdakano, anteiglesia Navarra, la historia oculta de Bizkaia” de Aitzol Altuna Enzunza.

² Casas-torre de Urgoiti (de la importante familia de los Abendaño), Lekue, Isasi-Goikoa y Basozabal, camino alternativo que se dirigía hacia la fortaleza navarra de control de caminos de Untzuetza en Zeberio.

³ Algún historiador mal intencionado, adelanta la fecha de la guerra y conquista de esta parte de Bizkaia por las tropas castellanas sin aportar documentación alguna, pero los hechos aquí narrados, documento, así como la arquitectura de la época, son reflejo de la pertenencia al reino de Navarra de toda la comarca hasta la última fase de la ocupación castellana de la Navarra Occidental a finales del siglo XII.

Al principio se asienta en Bedia, perteneciente entonces a la parroquia de Galdakano, pero quizás las circunstancias políticas con la ocupación militar castellana de Malmasín, hace que se incline por Elexalde-Zabal(e)a en Galdakano finalmente. En Bedia, entonces perteneciente al valle de Arratia, permanecería su hijo.

Es más, la familia de D.Sancho de Galdakano formaba parte de la élite guerrera del reino de Navarra y era cabeza de su linaje. Eran de su linaje, cuando menos, las torres de Isasi e Isasigoikoa en Galdakano y Tosbando en Bedia, eran también parientes las familias de las casas-torre de Lekue, Urgoiti o las de Zuazo y Aperribai (estas dos últimas las más cercanas a Malmasín y por tanto en el frente de guerra).

Poseía además, esta familia de Galdakano y Torrezabal, una “casería” y tierras en la capital bizkaína, Bermeo, tal y como lo recoge Labayru⁴ en relación con la confirmación por el rey castellano Sancho IV en Burgos del fuero de villa de Bermeo en presencia del traidor Diego López de Haro⁵, Señor de Bizkaia, en 1285 (ya dado por su abuelo Lope Díaz), para ampliar los escasos terrenos de Bermeo en esos tiempos:

“ponto baja el agua Lamiaran adentro, et por el lomo de la sierra que es sobre la casería de los fijos de Don Sancho de Galdacano, et por esa senda”.

Las rutas comerciales del pescado en escabeche, salazón o fresco, de las villas bizkaínas como Ondarroa, Lekeitio o Bermeo se hacían por el puerto de Urkiola hacia los santuarios de Estibaliz (cercano a Vitoria-Gasteiz) o San Millán de la Cogolla desde tiempos inmemorables.

Este último monasterio poseía ermitas y tierras en Bermeo, Axpe de Busturia así como la ermita y tierras de San Martín de Amatza en Iurreta para su abastecimiento de pescado. A la vuelta, la recua de mulas, traía productos de La Rioja, Alta Navarra o Castilla, especialmente trigo y vino.

En el “Libro del Buen Amor” del Arcipreste de Hita (1343), se describe la batalla entre Don Carnal y Doña Cuaresma y se dice: “cuantos en el mar viven vinieron al torneo, arenques y besugos vinieron de Bermeo”.

Todos estos caminos comerciales estaban jalonados por fortalezas navarras, como la de Malmasín en Bilbao⁶, o las de Ereñozar, Gaztelugatxe, Untzueta, Gaztelumendi (en Bizkargi)

⁴ E.J. de “Historia General de Vizcaya”.

⁵ Por tanto ya poseía fuero de villa con Navarra, aunque no se ha conservado el texto.

⁶ La iglesia de San Antón, la más antigua de Bilbao y la que aparece en su escudo, fue construida en ese siglo XII sobre la base de un castillo navarro y su puente románico. Este puente fue derruido para construir el actual, es el que aparece en el escudo de Bilbao junto a esta iglesia de San Antón (San Antonio Abad en realidad). El puente de San Antón era conocido como “puente del castillo”, castillo cuyo alcázar fue derruido reinando Pedro I el Cruel de Castilla (1334-1369), comenzada la reconstrucción de la iglesia actual de planta gótica y torre barroca en 1366 y inaugurada la parroquia en 1433. El castillo navarro de Malmasín ocupado sobre 1167 por las

o el castillo que controlaba el paso del Alto Deba a Alaba por Arlaban, cerca de Leintz-Gatzaga en Aitzorroitz.

En Astxiki, existía también el castillo navarro que controlaba, cerca de la cima de la montaña, el paso estratégico por Urkiola, entre la costa de Bermeo y los grandes monasterios del interior del reino vasco.

La “torre o castillo” de Torrezabal, la Iglesia “fortaleza” de Andra Mari y el puente Torrezabal, pretendían ser otro de esos puntos de control junto con la iglesia de Santa Marina que estructuraban todo el reino de Navarra y lo defendían en caso de guerra de cualquier ataque o invasión de reinos vecinos, en especial de la amenaza real y permanente de las tropas de avanzadilla castellanas acantonadas en el castillo navarro de Malmasín.

Sancho de Torrezabal hizo que Galdakano fuera a finales del siglo XII una estratégica plaza militar en la defensa del Reino de Navarra.

Por tanto, queda demostrado que el Señorío de Bizkaia no fue conquistado hasta la última acometida castellana contra la Navarra Occidental que comenzó en 1198 y que acabó en las Navidades de 1200 con la toma de la villa Navarra de realengo de Vitoria-Gasteiz, tras estar sitiada durante 7 meses. Conquista militar que aprovecha la ausencia del rey Sancho VII el Fuerte y la muerte de Ricardo Corazón de León, su cuñado y el que quedó al mando del reino.

Sancho VII parte a Marruecos en 1196 para conocer a la hija del rey Miramamolín (Aben Jacob), el cual parece mandó una embajada a Pamplona ofreciendo la mano de su hija, tesoros y toda la España musulmana (toda la mitad sur de peninsular). Pero el Papa Celestino III, tras recomendación de Alfonso VIII, le exhorta a abandonar tal empresa y unirse a castellanos y aragoneses (sus enemigos) contra los hispano-musulmanes. Sancho pasa todo 1197 en Roma negociando. Mientras, Aben Jacob debe volver a Marruecos para sofocar la rebelión producida en la capital de su reino.

En 1199 Sancho VII acude a Marruecos en busca de Aben Jacob y culminar el matrimonio o sellar un pacto con el musulmán. Pero Aben Jacob había muerto y la regencia cae en manos de su hermano, siendo el heredero su hijo de corta edad, Muhammad al-Nasir (1199-1223, derrotado después en las Navas de Tolosa), con lo que la gestión se complica y Sancho VII el Fuerte permanece 3 años en aquellas tierras guerreando.

Alfonso VIII de Castilla se había casado en segundas nupcias con otra Eleonor, hija de Enrique II de Plantagenet y hermana de Ricardo Corazón de León, rey de Inglaterra, Bretaña, Normandía y Aquitania (que incluía Gascuña, es decir, la Baskonia Continental).

tropas castellanas, controlaba el comercio entre Bermeo, capital de Bizkaia, y la meseta por la importante población de Orduña, pero la villa navarra de Bilbao tenía su propio castillo.

Ricardo Corazón de León era aliado de Navarra al estar casado con Berenguela, hermana de Sancho VII el Fuerte, y por tanto reina de Inglaterra.

Sancho VII recuperó varias plazas que seguían ocupadas por Castilla, Alfonso VII y Pedro II de Aragón alegaron ante el papa Celestino III que los navarros habían incumplido el tratado de 1177, además de su amistad con los musulmanes, y pidieron la excomunión. 1198 Inocencio III, el nuevo papa, reconsideró la excomunión, pero los reyes vecinos ya habían puesto en marcha la conquista de Navarra.

Junto a la excomunión de Sancho VII el Fuerte por sus alianzas con los musulmanes precisamente para defenderse de castellanos y aragoneses que conspiraban contra el reino navarro, Alfonso VIII alegaba que Gascaña formaba parte de la supuesta dote de su esposa tras la muerte de Ricardo Corazón de León, y que para pasar de Castilla a Gascaña para tomarla se interponía el Reino de Navarra. Alfonso no quería sólo Gascaña, obviamente.

Entró Alfonso VIII de Castilla con su ejército en tierras Navarras con un ejército castellano encabezado por el despechado Diego López de Haro II, desposeído para entonces de su título de Señor de Bizkaia por los reyes de Navarra, por traidor, a favor de los Gebara. Castilla cuenta con la ayuda de los aragoneses, éstos al mando de Pedro II de Aragón (que atacan por Aibar, Sangüesa, Ronkal y Burgui, zona limítrofe a su recién creado reino. Sancho VII el Fuerte dibuja Navarra como un hueso roído por dos perros, Castilla y Aragón.

Diego era también Señor de Nájera, La Rioja, Soria y parte de la Bureba, Castilla Vetula, es decir, de las tierras de los vascos autrigones robadas a Navarra y que quedaron fuera del reino tras el laudo de 1177, entregadas en recompensa a su traición, a la que ahora añadirá Bizkaia, Gipuzkoa y Álava, lo que le convierte en un gran Señor castellano y dueño de toda la Navarra Occidental militar e ilegítimamente, conquistada contra todas las leyes internacionales y la voluntad de sus habitantes, ocupación imperialista que continúa.

“Andalusia lür maradikatia
ene erhokerian hik naik inganatü
maite bati kaüsitü beharrían
Nabarrak holaz untsa dü soffitü.

Jinko Jaunazük pharka izadazüt
Orai artino egin bürükeriak
Mündia ihes phausian ützt nezazü
Orai gozatzera Euskal Herria”.
Zantxo Azkarraren heriotzean (Pastorala).

El historiador José María Lacarra, al referirse a aquellos años, destaca que las presiones exteriores de Castilla y Aragón, plasmadas en conflictos bélicos, “acentuarán la unión y contribuirán a formar la conciencia nacional” de los navarros. Lengua, cultura y costumbres compartidas les hacían verse como una nación, la nación navarra.

“Si bien tradicionalmente la historiografía ha considerado como imposible que en la Edad Media surgieran “conciencias nacionales” ni “sentimientos nacionales” por el escaso desarrollo que presentaban entonces las estructuras políticas, económicas e ideológicas, últimamente tal consideración va perdiendo terreno a favor de una nueva concepción de los fenómenos de identidad colectiva nacionales cuyo nacimiento se tiende a datar cada vez más en fecha más temprana (siglos VIII y IX). En el caso de Vasconia, esta nueva aproximación al problema del nacimiento de las primeras entidades políticas basadas en la existencia de una conciencia grupal encuentra una perfecta adecuación con la aparición en las fechas apuntadas del Ducado de Aquitania (Baskonia-Aquitania) y el Reino de Pamplona.”⁷

“ERRESUMA HAU DA BETI GEUREA, EZ BAITUGU EUSKALDUNOK BESTERIK ONARTU
EZ AITORTU” ERRESUMA LEHENGO ZENBAKIA

⁷ “Historia de Euskal Herria, Tomo I” de Rafael López, Joseba Agirreazkuenaga, Román Basurto, Rafael Mieza. Opinión compartida por Caro Baroja, entre otros.